

¿ACTOR RELIGIOSO O ACTOR SOCIAL Y POLITICO? LA JERARQUIA CATOLICA DE NICARAGUA (1979 - 1987)

Rosa María Pochet Coronado

Resumen

La preocupación de este trabajo es entender la trayectoria de posiciones que asume la Jerarquía de la Iglesia católica en la transformación política de Nicaragua. El estudio se centra en el período de julio de 1979 a agosto de 1987.

Abstract

The object of this article is to analyse the positions evolution of the Catholic Church Hierarchy in the Nicaragua's politic transformation between July 1979 to August 1987.

INTRODUCCION

La preocupación principal de este trabajo es entender la posición que asume la Jerarquía de la Iglesia católica de Nicaragua¹ durante el proceso de transformación que vive ese país en la década de los años ochenta. El estudio se refiere al período que va de julio de 1979 a agosto de 1987, fecha en que se inicia un proceso de diálogo que busca la paz para Centroamérica, ante la crisis política vivida en la región en las últimas décadas.

Para estudiar las posiciones y estrategias de la Jerarquía católica como actor colectivo,

nos basamos en la conceptualización de Pierre Bourdieu², de campos de actividad (político, religioso, de consumo, educativo, etc.) como una dimensión que contribuye a interpretar las prácticas sociales. En un campo específico, la dinámica actuarial está regida por fuerzas actuales y potenciales que los actores de dicho campo ponen en juego en sus relaciones internas y con actores de otros campos. De esa forma, el campo es un espacio de luchas para la conservación o la transformación de la configuración de estas fuerzas.

Desde el punto de vista metodológico el estudio recurre al análisis sincrónico y diacrónico de los hechos que le dan soporte. Estas dos vías nos permitieron definir una tipología de las posiciones del actor en estudio, en las

1 Este artículo constituye una pequeña reflexión producto de una investigación más amplia sobre la Jerarquía de la Iglesia Católica de Nicaragua, que realizó la autora, cuyos resultados fueron objeto de la tesis de Doctorado en Sociología, titulada "La Jerarquía Eclesiástica Católica: actor social y político en el proceso revolucionario Nicaragüense. El análisis de la práctica discursiva en dos cartas pastorales. Presentada en la Universidad Católica de Lovaina, set. 1993.

2 Véase: Bourdieu, Pierre avec Loïc J. D. Wacquant, *Réponses*, Editions Du Seuil, Paris, 1992. Bourdieu, Pierre. *La Distinction. Critique Sociale Du Jugement*. Les Editions de Minuit, Paris, 1979. Bourdieu, Pierre. "Genèse et structure du champ religieux". *Revue française de Sociologie*. Avril/Juin, 1971, 295-334.

transacciones que establece con los otros actores del campo religioso y político. Los criterios de relación son los siguientes: identificación, aproximación, oposición, tensión, y, dominación con sumisión, o dominación con seducción. Esta tipología surgió del mismo análisis de los acontecimientos.

1. LA JERARQUÍA ECLESIASTICA, ACTOR DEL CAMPO RELIGIOSO

Se entiende por Jerarquía eclesiástica al conjunto del clero y religiosos que adquieren el monopolio del ejercicio legítimo del poder de la administración sacramental. En la Iglesia católica el poder está jerarquizado de la siguiente manera: papa, cardenales, obispos, sacerdotes y diáconos. Este trabajo restringe al término de Jerarquía eclesiástica al conjunto de obispos reunidos en la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), considerándola como un actor colectivo.

Las posiciones de la Jerarquía católica en la sociedad son producto de las funciones que asume en el campo religioso. Sin embargo, analizar la práctica social como un proceso de intercambio entre el contexto histórico y la experiencia cotidiana, podemos ver que la actuación está impregnada de las relaciones de dominación y de los antagonismos que caracterizan la sociedad en su conjunto. Esta dinámica pone en evidencia las posiciones de fuerza que asume el actor religioso no sólo en su propio campo sino también en otros campos de la sociedad, como por ejemplo, en el campo político.

En el caso del campo religioso se establece un sistema simbólico que es el que regula las relaciones entre los actores participantes, tal como sucede en los otros campos de actividad. En el sistema simbólico religioso participan productores y consumidores de los bienes de salvación. La producción de bienes de salvación está sujeta a la dinámica del sistema simbólico que caracteriza a la institución eclesiástica, dada la "autonomía relativa" en el proceso de producción del mercado de bienes de salvación.³

Decimos autonomía relativa institucional, ya que ese capital religioso no está excluido del espacio y del tiempo en el cual se produce y reproduce la institución religiosa. Las ideas, las prácticas y los discursos, son producto del espacio social, económico, político y cultural en que se emiten.

Los productores monopolizan el capital religioso y forman un cuerpo de especialistas y funcionarios, quienes se encargan del funcionamiento del sistema simbólico y de la producción de bienes de salvación. Las relaciones de transacción que se establecen entre los productores (especialistas) y consumidores (no especialistas), así como las que se establecen entre los mismos especialistas, constituyen el principio motor de la dinámica del campo religioso y de las expresiones adoptadas por las prácticas religiosas.

Lo anterior lo podemos expresar en tres polos de tensión: los clérigos, los intelectuales y los no intelectuales. Hay clérigos que no son intelectuales y hay intelectuales que no son clérigos. Los clérigos cumplen funciones que son referidas a la acción sacramental y en relación al poder doctrinal. El campo queda constituido por: intelectuales y no intelectuales; los clérigos y no clérigos, y por los clérigos intelectuales y no intelectuales.

En el campo de la producción de bienes simbólicos, hay un tipo de relaciones diferentes entre productor y consumidor. La producción y la apropiación de los bienes simbólicos suponen una implicación de los consumidores diferente de eso que pasa en la apropiación de bienes materiales. Dada la importancia de la interiorización, en el campo religioso no nos encontramos delante de una relación de exterioridad, como cuando compramos un bien material, por el contrario, estamos en una relación de interioridad. Es necesario que el consumidor se apropie de los bienes de salvación personalmente, y eso crea una cierta diferencia en la relación productor/consumidor.

Las estrategias y los mecanismos que los actores establecen para desarrollar sus prácticas, en su propio campo y en la interacción con otros campos, va a depender de la posición que ocupen respecto a la producción del capital de dicho campo, ya sea como productores o consumidores. En este trabajo nos estamos centrando en el análisis de las posiciones

3 Bourdieu, *Genèse et structure...*, Op. Cit., p. 320.

de la Jerarquía eclesiástica como productor especialista en sus relaciones con otros actores del campo religioso y del campo político.

La década revolucionaria en Nicaragua se caracteriza por una profunda polarización de las contradicciones sociales, la cual se experimenta en todos los campos de la vida social. Esta también se vive en el campo religioso. Nuestra problemática se haría incomprensible si en el estudio, eludimos el hecho de que muchas expresiones religiosas relevantes, son de considerable implicación política. El fenómeno religioso se caracteriza por una gran complejidad y podría llevarnos a correr el riesgo de reducir todos los acontecimientos religiosos a una especie de reflejo de lo social, sin autonomía, o a la posibilidad de identificar lo religioso y lo político como una misma cosa.

En los apartados siguientes tratamos de recuperar la singularidad del campo religioso a partir de los acontecimientos que le dan soporte,⁴ recurriendo a dos tipos de análisis el sincrónico y el diacrónico como dos vías metodológicas para estudiar las posiciones de la Jerarquía eclesiástica.

2. LA JERARQUÍA ECLESIASTICA EN RELACION CON OTROS ACTORES

El análisis sincrónico nos permite destacar las relaciones de los obispos con otros actores, religiosos y políticos, en el contexto histórico nacional e internacional, permitiéndonos captar la actuación de la Jerarquía eclesiástica como actor colectivo, en sus interrelaciones con otros actores. Partimos de la concepción englobante de totalidad social, entendiendo la sociedad como una estructura integrada por clases y grupos que establecen relaciones de atracción o de repulsión en términos de los intereses que mueven a los actores en sus prácticas. En el campo religioso destacamos las actuaciones del Vaticano, y la de los cristianos que en la Iglesia católica asumen una opción profética.⁵ En el campo político resaltamos el proyecto democrático-popular, o proyecto revolucionario sandinista representado por el FSLN y el proyecto democrático-burgués,⁶ por la burguesía empresarial no somocista, así como la actuación del gobierno de los Estados Unidos durante las dos administraciones del Presidente Ronald Reagan.

El análisis sincrónico nos ayudó a ver los principales actores con los cuales la Jerarquía entra en relación en un momento determinado, a evaluar el juego de las transacciones que

4 El objetivo de este trabajo no es describir los acontecimientos, para ampliar la información remitimos a: Coraggio, José L. y Deere, Carmen D., (coordinadores). *La transición difícil la Autodeterminación de los pequeños países periféricos*. S. XXI, México, 1986. Harris, Richard y Vilas, Carlos. (Compiladores). *La Revolución en Nicaragua*. Ediciones Era, México, 1985. Pochet, Rosa M. "La Jerarquía Eclesiástica Católica: Actor Social y Político en el proceso Revolucionario Nicaragüense". II, *Op. Cit.* Pochet, Rosa M. y Martínez, Abelino. *Nicaragua. Iglesia: Manipulación y Profecía*. De, San José, 1987. Selser, Irene. *Cardenal Obando*. Centro de Estudios Euménicos, México, 1989. Torres, Rosa M. y Coraggio, José L. *Transición y Crisis en Nicaragua*. DEI, 1987. Vilas, Carlos M. *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Ediciones Casa de las Américas, Habana, 1984. Además se recurrió a fuentes primarias y diversas instituciones públicas, instituciones religiosas y ecuménicas encargadas del estudio del campo religioso. También se hicieron entrevistas con líderes y miembros de comunidades eclesiales de base, dirigentes políticos, sacerdotes, religiosos y obispos en diferentes visitas a Nicaragua realizadas entre 1982 y 1991.

5 El concepto de profeta lo tomamos de Weber: "agente del proceso de ruptura instaurador de un orden más elevado al nivel de la ética religiosa". *Economía y Sociedad*. FCE, México, P.361. Recuperamos el concepto tal como lo aplica Andrés Opazo al estudio de experiencias de comunidades cristianas de base y de delegados de la palabra en Centroamérica, quienes desarrollan una práctica liberadora y de opción por los pobres. Menciona tres rasgos de la práctica de estos cristianos: necesidad de un nuevo orden; convocan a nuevas formas de convivencia adelantando la posibilidad de transformar la sociedad en otro orden y la necesidad de un cambio bajo un nuevo orden normativo. Véase de este autor: *Panamá: La Iglesia y la Lucha de los Pobres*, DEI, San José, 1987, pp. 173-174. Giulio Girardi, se refiere a profecía en lo siguientes términos. Una categoría en la que se juntan y fundamentan la búsqueda de autenticidad religiosa y el compromiso ético político liberador. "En el prefacio al libro de Rosa M. Pochet y A. Martínez, *¿Iglesia: Manipulación o Profecía?* Op. Cit.

establece la Jerarquía como actor colectivo, y comprender la tensión producida al interior del campo religioso y en sus transacciones con el campo político.

El conflicto entre la Jerarquía de la Iglesia católica y la dirigencia del gobierno nicaragüense, regido por el proyecto democrático-popular, es uno de los hechos más conocidos durante la década revolucionaria. Sin embargo, en la confrontación también se debe mencionar la tensión que se genera entre la Jerarquía eclesiástica y los grupos cristianos que se identifican de alguna manera con el proyecto revolucionario. Este constituye otro actor del campo religioso que debemos mencionar. Las comunidades cristianas o comunidades eclesiales de base, los sectores del clero, de los religiosos que participan en centros de reflexión y de acción pastoral, o bien, a cargo del movimiento de comunidades cristianas en la ciudad y de delegados de la palabra en el campo, y por los fieles que participan de estas experiencias comunitarias. La práctica religiosa de estos grupos cristianos católicos, se fundamenta en el proceso de renovación eclesial que posibilita el Concilio Vaticano Segundo y el Consejo Episcopal Latinoamericano reunido en la Segunda Conferencia celebrada en Medellín (1968). Nos referiremos a estos grupos como a los cristianos de comunidades eclesiales de base o comunidades cristianas y a los cristianos progresistas,⁷ que de alguna forma participan o se vinculan con el proyecto revolucionario. En el estudio se consideran como grupos de la Iglesia católica que hacen una opción profética.

6 Para hablar de los términos: Proyecto democrático-popular y democrático-burgués, se acude a las dos opciones que menciona F. Houtart, la del Frente Sandinista de Liberación Nacional y la democrática-burguesa, y en "Iglesia y Sociedad. A propósito de la expulsión de diez sacerdotes extranjeros". *Le Monde Diplomatique*. México, septiembre 1984, p. 34.

7 Entendemos por cristianos progresistas al sector del clero y de religiosos y religiosas, así como de los cristianos que no pertenecen al movimiento de comunidades eclesiales de base o de delegados de la palabra, que de alguna manera y a partir de su condición o identificación con lo religioso, se integran o participan en el proyecto democrático popular.

3. LA TRAYECTORIA DE POSICIONES EN TRES ESCENARIOS SOCIO-HISTÓRICOS

En este apartado procedemos a realizar el análisis de tipo diacrónico, para estudiar los acontecimientos⁸ que caracterizan el contexto histórico en el cual se ubica nuestro estudio. En esta perspectiva histórica hemos tratado de cubrir los hechos entre julio de 1979, período en el cual se inicia el proceso revolucionario en Nicaragua y agosto de 1987, cuando —ante la grave crisis por la que atraviesa la región— se firman los acuerdos de paz para Centroamérica en la ciudad de Esquipulas, Guatemala. Clasificamos los hechos en tres escenarios socio-históricos: el primero, entre julio de 1979 y diciembre de 1981; el segundo, entre enero de 1982 y diciembre de 1985; y el tercero, entre enero de 1986 y agosto de 1987. Los criterios que seguimos para representar cada escenario los basamos en el conflicto por el que, atraviesan las relaciones entre la Jerarquía eclesiástica y el gobierno nicaragüense. Los escenarios nos permitieron establecer una trayectoria de relaciones de la Jerarquía eclesiástica con otros actores religiosos y con actores políticos, de origen nacional e internacional, en torno a las interrelaciones de atracción o de repulsión que se establecen entre ellos.

De una manera general, podríamos caracterizar el primero como una situación de aproximación. El segundo, es el momento más agudo del conflicto y el tercero, se dan nuevas aproximaciones y distensiones. En ellos tratamos de recuperar las relaciones que establece la Jerarquía eclesiástica tanto en el campo religioso como en el campo político. En el campo religioso sobresalen las relaciones con el Vaticano, la tensión con las experiencias proféticas de la Iglesia y con los cristianos progresistas. En el campo político, sobresale el conflicto con el proyecto democrático-popular y la identificación con el proyecto democrático-burgués y con el gobierno de los Estados

8 Remitimos a la cita 4 en que se mencionan las fuentes que permiten ampliar la descripción de los acontecimientos.

Unidos, durante las dos administraciones del Presidente Ronald Reagan.

En cada escenario tratamos de establecer las transacciones que la Jerarquía eclesiástica establece en sus prácticas sabiendo que el proyecto que los mueve lleva a definir estrategias para la acción. En ese proceso nos surgen diversos interrogantes: ¿Cuál es el comportamiento de los actores en el juego que establecen en el mercado entre productores y consumidores de bienes de salvación religiosos? ¿Cuáles son las contradicciones, los cambios, las crisis y los juegos a los cuales se enfrenta la Jerarquía eclesiástica en la dinámica de las relaciones de poder?

El cuadro 1, expone la trayectoria de posiciones de la Jerarquía eclesiástica con los otros actores en los tres escenarios. La tipología de posiciones constituye una aproximación a la realidad. Esta surge del análisis de los propios acontecimientos, que caracterizan los tres momentos históricos, en un intercambio entre el contexto y la dinámica de relación de los actores, en ese proceso se definieron las siguientes categorías: identificación, aproximación, oposición, tensión y dominación. (Ver cuadro 1).

El primer escenario, representa una situación de aproximación de parte de los actores. Se trata del período en el cual se inicia la revolución donde se aproximan tanto los actores del campo político como aquellos del campo religioso, con un acercamiento entre la Jerarquía eclesiástica, la opción profética, el proyecto democrático-popular y el proyecto democrático-burgués.

En el segundo escenario, la situación cambia considerablemente. La Jerarquía toma sus distancias entre el proyecto revolucionario, creando así tensiones con el gobierno y con la opción profética. Un nuevo actor viene a sumarse a estas tensiones: la oposición armada (los contra-revolucionarios) apoyados por el gobierno de los Estados Unidos, este factor viene a internacionalizar el conflicto y a endurecerlo.

El tercer escenario, representa la distensión entre las diferentes partes. El gobierno busca acercarse a la Iglesia y viceversa, a través del Vaticano principalmente, quien nombra un nuevo Nuncio para Nicaragua. La Jerarquía eclesiástica se adhiere a esta posición. La

distensión tiene su excepción en la propia institución eclesiástica, donde se mantendrán las relaciones tensas entre la Jerarquía y la opción profética.

El conflicto de las relaciones entre la Jerarquía eclesiástica y el gobierno responde a diferentes opciones, ante los dos proyectos políticos: el democrático-burgués y el proyecto democrático-popular. La tensión engendrada en la Iglesia católica entre la Jerarquía y las comunidades cristianas de base, o la opción profética, responde a la autonomía propia del campo religioso, a la constitución de proyectos diferentes de la Iglesia y a la opción ante los proyectos divergentes de la sociedad. Estos elementos del contexto nacional son explicados mediante los elementos del contexto socio-político externo: la posición asumida por el gobierno de los Estados Unidos, por el Vaticano y por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ante el proyecto revolucionario.

La Jerarquía eclesiástica es confrontada a una dinámica de relaciones con los diferentes actores nacionales e internacionales, asumiendo diferentes posiciones ante el proceso revolucionario y poniendo en evidencia posiciones de identificación, de aproximación, de oposición, de tensión, y de dominación, así como las formas combinadas, como por ejemplo, aproximación y tensión.

La Jerarquía eclesiástica muestra, en los tres momentos, una identificación con las instancias Jerarquía de su institución (el CELAM y el Vaticano) quienes constituyen fuerzas internacionales de la Iglesia católica. Esta coincidencia difiere a nivel nacional con la posición que adopta con los grupos de católicos que hacen una opción profética y en dirección de la cual ella se acerca al inicio del primer escenario, pasando de una situación de aproximación a una situación de tensión que se presenta con más evidencia en los otros dos escenarios.

Las divergencias entre la Jerarquía eclesiástica y la opción profética responden a diferentes factores religiosos y políticos. En el campo religioso, estas divergencias nacen a causa de los diferentes proyectos de Iglesia. La tendencia profética opta por un proyecto diferente al de la Jerarquía eclesiástica, a pesar del acuerdo existente entre estos dos actores a propósito de los objetivos que mueven a la

Cuadro 1

Trayectoria de posiciones de la Jerarquía eclesiástica en relación con los otros actores en los tres escenarios

ESCENARIOS	Actores religiosos y políticos	Posiciones de la jerarquía eclesiástica							
		Identificación	Aproximación	Oposición	Tensión	Domination	Aprox. Oposición	Aprox. Tensión	Aprox. Domination
PRIMERO	Opción Profética Vaticano CELAM	X X						X	
	Proyecto democrático-popular						X		
	Proyecto democrático burgués	X							
	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución								
SEGUNDO	Opción Profética Vaticano CELAM	X X			X				
	Proyecto Democrático-popular			X					
	Proyecto democrático-burgués	X							
	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución		X						
TERCERO	Opción Profética Vaticano CELAM	X X			X				
	proyecto democrático-popular						X		
	Gobierno democrático-burgués	X							
	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución		X						

institución eclesiástica. En el campo político, el conflicto surge a causa de la adhesión a diferentes proyectos de sociedad. Los cristianos de la opción profética, así como ciertos sectores del clero y de los religiosos, participan activamente en el proyecto democrático-popular, mientras que la Jerarquía eclesiástica opta con algunas objeciones por el proyecto-burgués. Las tensiones entre estos dos actores religiosos tienen su origen en las posiciones diferentes adoptadas ante los proyectos de Iglesia y los proyectos políticos divergentes.

Se trata de un conflicto más agudo que aquel que manifiesta con el actor político. En la Iglesia católica de Nicaragua, la opción profética entra en un juego de transacciones complejas con la Jerarquía eclesiástica. Aunque el poder eclesiástico sea el que domina la estructura institucional, la opción profética llega a representar un contrapoder. Un juego interactivo nace entre las dos partes. Este contrapoder surge en vista de que los cristianos de las comunidades de base, los sacerdotes y los religiosos (que se identifican con la opción profética de la Iglesia) se convierten en sujetos campo religioso, capaces de reaccionar ante la institución religiosa, adquiriendo así una posición en el juego de poder.

En el campo político, la Jerarquía muestra igualmente, durante los tres escenarios, una identificación con los sectores conservadores: el gobierno de los Estados Unidos bajo la influencia de la doctrina de la Seguridad Nacional ⁹ y el proyecto democrático-burgués que persigue reformas sin ningún cambio estructural, muestra un acercamiento con los sectores contrarrevolucionarios. Estos sectores son aquellos que combaten el proyecto revolucionario, aún con la agresión militar. Esta situación hace entrar a la Jerarquía en contradicción con el gobierno nicaragüense.

4. UNA TIPOLOGIA DE LA TRAYECTORIA DE POSICIONES

El análisis de los acontecimientos, en los tres escenarios, nos permitió establecer las transacciones de posición cotidianas, en términos de solidaridades y de oposiciones que se establecen en la dinámica actorial. En ese juego los actores se enfrentan, con capacidades diferentes e intereses opuestos, tratando de imponer su punto de vista. Un juego de posiciones que asumen las diversas fuerzas, religiosas y políticas, enfrenta la Jerarquía eclesiástica. La transacción se establece a partir del juego de poder y de contrapoder resultado de la dinámica de dominación. En ella, el contrapoder es una posibilidad directa a indirecta, simbólica o real, que crea una tensión entre dos polos donde intervienen actores que buscan caminos hacia el proyecto último, por el cual, ellos luchan a través de sus prácticas.

La dinámica actorial, nos reveló la dinámica socio-afectiva de las relaciones que establecen los actores, dando origen a los hechos históricos a través del juego de transacciones que los actores ponen en escena en sus representaciones. El análisis histórico nos introdujo en el juego de las situaciones de fuerza y las estrategias posibles a las cuales se vinculan las prácticas sociales de la Jerarquía eclesiástica.

La dinámica actorial tiene que ver con el problema que está en juego, frente al cual los actores opinan desde sus puntos de vista, pudiendo diferir en sus repuestas. Por ejemplo, hay una concepción diferente del proyecto de Iglesia o del campo religioso, o bien, en el campo político hay concepciones diferentes de sociedad, basadas en proyectos políticos diferentes. En ese juego, hay una respuesta que se va a imponer, y sobre la cual todos los actores participantes tienen que optar. Tratamos de establecer ese juego con la ayuda de los métodos, sincrónico y diacrónico, los cuales nos llevaron a percibir el sistema de posiciones que asumen los actores y a elaborar una tipología de posiciones, a partir de los siguientes criterios: identificación, aproximación, oposición, tensión y dominación.

A continuación definimos cada una de las categorías:

⁹ La doctrina de Seguridad Nacional busca la defensa de la sociedad democrática occidental y cristiana ante la amenaza del marxismo. En la esfera de influencia geopolítica de los Estados Unidos, la Iglesia católica constituye un poder estratégico con su organización jerárquica y su conocimiento de la situación de la población a nivel nacional.

Identificación: Entendemos por identificación la posición que expresa afinidad entre actores tanto del campo religioso como del campo político; en función de su colaboración, participación o conjunción en las acciones llevadas a cabo en el mismo proyecto de iglesia o el mismo proyecto político.

Aproximación: Es la posición de acercamiento entre actores a pesar de las divergencias que se expresan entre ellos, basadas en opciones diferentes ante proyectos cristianos o políticos opuestos o contradictorios.

Oposición: Es una posición que expresa un conflicto explícito entre actores sobre los objetivos que los mueven en una organización política. Se presenta en situaciones en donde hay desacuerdo sobre los objetivos y la finalidad institucional, lo cual no sucede en el campo religioso católico que no admite más que una finalidad institucional. Por ello consideramos que es en el campo político donde se presenta la oposición en términos de la existencia de lógicas de producción y de acción divergentes y contradictorias, respondiendo a instituciones diferentes. La oposición representa las posiciones diferentes que asumen los actores. En ese juego de poder aparece el conflicto, o bien, el consenso. Las contradicciones son el producto de proyectos políticos diferentes que no pueden coexistir, lo cual produce el conflicto. Es el caso de la oposición que se da entre actores que optan por el proyecto democrático-popular o por el proyecto democrático-burgués. Esta situación se da entre actores del campo político y en sus relaciones con los del campo religioso.

Tensión: Definimos esta posición de tensión como aquella en donde hay acuerdo sobre los objetivos finales que mueven, por ejemplo, a una institución, pero hay desacuerdo en la manera de ponerlos en práctica. Es la posición típica del campo religioso, donde si bien hay acuerdo sobre los objetivos últimos de la institución eclesiástica, hay desacuerdo en la manera de alcanzarlos. En el caso estudiado ella se expresa en la opción por proyectos de Iglesia diferentes. A pesar de esas divergencias se mantiene la unidad institucional. Esta situación afecta la comunicación

entre actores religiosos por responder a proyectos pastorales y a visiones de iglesia diferentes, así como a una manera distinta de expresar el compromiso religioso ante la sociedad. La tensión se genera porque los actores religiosos asumen posiciones divergentes ante diferentes formas de entender la práctica institucional. Esta situación es contraria a la que se genera en el campo político, donde la oposición surge porque hay divergencias sobre los objetivos y sobre su aplicación. La tensión llega al campo religioso y al campo político. Mientras que la oposición se manifiesta en el campo político y en sus relaciones con el religioso. No podemos hablar de oposición en el campo religioso porque ello produciría un divorcio entre actores, y un cisma en la Iglesia al verse el actor afectado expulsado de la institución.

Dominación: Es una posición que expresa el predominio de uno de los actores sobre el otro, lo cual implica la imposición del punto de vista del dominante, pudiendo desencadenar un proceso de sumisión o de seducción con manipulación, afectando el proceso de transacción. La dominación puede ser calificada en términos de sumisión, si ésta se ejerce entre actores del campo religioso, y de seducción si se hace entre los del campo político. Ello no excluye que se de una dominación/sumisión, con tonos de seducción en el campo religioso y en el político. Es decir, en el campo político la seducción es más importante aunque también puede haber matices de sumisión. Hablamos de sumisión si la dominación de un actor al otro se da entre actores del campo religioso, siguiendo el concepto de disciplina y obediencia a la que somete la Iglesia católica a sus actores: clero y religiosos y a los fieles que se pueden convertir en actores,¹⁰ como sucede con los cristianos que se incorporan a la opción profética.

¹⁰ Recordemos que en la opción profética los fieles se convierten en actores religiosos con posibilidades de participar en el proceso de producción de bienes religiosos, los líderes de esas comunidades o los delegados de la palabra pueden sustituir al sacerdote en algunas labores pastorales y de asignación sacramental.

Formas combinadas: También encontramos formas combinadas que corresponden a relaciones menos definidas entre los actores y/o a relaciones establecidas entre actores cuya posición implica un cambio en el período considerado, por ejemplo, de una situación de aproximación, a una de tensión en el mismo escenario.

Como toda tipología ésta constituye un instrumento de análisis, el cual nos permitió adquirir cierta comprensibilidad de la realidad. Nos permitió ver la trayectoria de posiciones que adopta la Jerarquía eclesiástica en los tres escenarios, sabiendo que esa realidad no se agota ahí. Al concluir con estas reflexiones nos surgen nuevas preguntas: ¿Cuál ha sido el comportamiento de los actores en estos últimos cinco años, cuando fuerzas opositoras a la Revolución toman el gobierno por la vía electoral?

¿Cuáles son las contradicciones, los cambios, las crisis y los juegos, a los cuales se enfrenta la Jerarquía eclesiástica en la dinámica de las relaciones de poder en este nuevo escenario socio-histórico?

CONCLUSIONES

La Jerarquía eclesiástica lucha por mantener el monopolio de la producción de sentido de la versión católica ante una nueva instancia del campo político ofreciendo productos destinados a alimentar el sentido de la población. La Iglesia católica, teniendo tradicionalmente influencia sobre la población, defiende su condición de productor de sentido entre sus fieles. Esta característica de la institución no constituye una novedad, ella forma parte de la lógica del campo religioso en el seno del mundo católico, eso lo pudimos constatar en el estudio de un caso concreto: la situación de la Iglesia católica de Nicaragua en un momento particularmente candente donde este país desea llevar a cabo un nuevo proyecto de sociedad a través de un proceso revolucionario dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

La Jerarquía eclesiástica, que siempre ha ocupado una posición de dirigente privilegiado en el campo religioso católico, ve su

oferta amenazada cuando surgen del proceso revolucionario nuevas formas de sentido para la población nicaragüense (el proyecto democrático-popular). La Jerarquía percibe la fuerza simbólica de este proyecto revolucionario como una influencia potencial sobre grandes sectores de la población católica, tradicionalmente clientes del sistema simbólico católico. Esta se pone, por esta razón, a participar activamente en el juego de poder por la producción simbólica, a pesar de que ella no sea productora de un sistema simbólico compatible con la nueva realidad social. En estas condiciones la Jerarquía lucha por la conservación del monopolio de la producción de sentido católico y por participar en el debate ideológico con el gobierno. Este produce consecuencias en la institución misma.

Estas conclusiones no pretenden generalizarse para la institución en su condición de universalidad. Pero si se quiere afirmar que la experiencia de un caso concreto permitió constatar que la Iglesia católica lucha por conservar el monopolio de la producción de sentido en una sociedad secularizada que vive un proceso revolucionario.

En el caso estudiado se puede decir que la experiencia relacional vivida por la Jerarquía eclesiástica está en relación con los objetivos perseguidos por los actores. El caso analizado mostró que ellos buscan mantener los privilegios que le han sido atribuidos a la institución eclesiástica, por la sociedad nicaragüense. Este estudio nos ha permitido constatar que la Jerarquía lucha por mantenerse presente en el juego de legitimidad a fin de conservar su posición de privilegio y de poder, en la escena pública y privada. El análisis ha revelado que la Jerarquía eclesiástica de Nicaragua lucha por la reproducción de la legitimidad de su intervención ante el desafío que constituyó la construcción de una nueva hegemonía venida de las clases subalternas.

*Rosa María Pochet Coronado
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica*